



## Y ENTONCES QUE EXPORTAMOS?

El nuevo gobierno colombiano insiste en la necesidad de cambiar nuestro portafolio de exportación. No podemos seguir contentándonos con extraer los recursos naturales exportando petróleo, carbón, níquel, oro y esmeraldas, ¡debemos diversificar!

Este llamado tiene su fundamentación en nuestro pasado: en el año 1980 el 60% de las exportaciones colombianas eran de café, también vendíamos en el mercado internacional algodón, azúcar, flores y banano; unas pocas exportaciones de ropa, hilados y esmeraldas complementaban nuestra oferta exportadora.

Hoy el escenario ha cambiado completamente: en 2021 el 64% de nuestras ventas al exterior son de petróleo, carbón, oro, esmeraldas y níquel; solo un 8% es café y pequeños porcentajes en azúcar, flores y banano. El algodón, la ropa y los hilados desaparecieron de la canasta exportadora colombiana.

Pasamos de vender productos agrícolas que aprovechan nuestra tierra, utilizan mucha mano de obra y poco capital, a exportar productos que necesitan poco terreno, poca mano de obra y mucho capital como son los productos extractivos. Y Colombia lo que tiene es mano de obra, tierras y poco capital. O sea que vamos por el camino que no es, lo que se llama la “enfermedad holandesa”, la escasa industrialización del país y el conformarnos “anestesiados” con lo que nos da el subsuelo.

El fenómeno mexicano, un país vecino nuestro, ha tenido en su canasta exportadora un comportamiento diametralmente opuesto a Colombia: en el año 1980 el 62% de las exportaciones mexicanas eran petróleo, un poco de café, algodón y legumbres sumando estos últimos solo un 8%. Hoy el portafolio mexicano de exportaciones es un 58% de vehículos, motores, electrodomésticos y solo un 5% de petróleo. ¿Qué pasó? El TLC con USA les cambió su oferta exportable y ellos supieron aprovecharla.

Colombia también firmó hace 10 años un TLC con USA y no pasó nada: no vendimos más a USA, peor aún, la balanza comercial con el gigante



americano se volvió negativa. No podemos echarle la culpa al TLC, este es un instrumento de facilitación del comercio exterior, pero las exportaciones las tienen que hacer las empresas.

Tenemos un acuerdo de libre comercio con el principal importador mundial de productos que es USA. Tiene 350 millones de habitantes, un ingreso per cápita superior a los US\$60.000, un mercado que le gusta comprar. Estamos cerca de USA por el océano Atlántico y por el Pacífico, a tres horas y media de vuelo a Miami, y no hemos sido capaces de ofrecer nuestros productos y nuestra mano de obra significativamente más económica que la mano de obra americana.

Desde el ingreso de la floricultura a Colombia en los años ochenta, no hemos tenido una industria importante en el comercio exterior. Necesitamos atraer empresas que con su capital y tecnología generen crecimiento en el país, que aprovechemos el mercado americano que exige solo un 35% de valor agregado nacional (en México es superior al 60%), con una mano de obra económica y abundante, con muchos terrenos para cultivar y con profesionales preparados para competir.

Este cambio no se hace de la noche a la mañana, debemos empezar hoy.

**José Roberto Concha V.**  
**Director de Icecomex**  
**Universidad Icesi. Cali. Colombia**